

POLITICA

Los últimos números que maneja el Gobierno para las elecciones abren incógnitas: qué distritos preocupan

Pese al renovado apoyo de EEUU, La Libertad Avanza redobla sus esfuerzos para evitar una debacle electoral. Córdoba se da por perdida, se apuesta por Santa Fe y preocupa López Murphy en CABA. Santi Caputo, posible ministro

“Ni (Scott) Bessent los pudo ayudar”, se lamentaba un veterano dirigente del PRO, cuando la jornada del jueves terminaba con otra suba del dólar, a pesar de la multimillonaria ayuda que el secretario del Tesoro norteamericano viene prometiendo -y gestionando- en los últimos días. En un ambiente de pesimismo generalizado en la clase política y también entre los representantes extranjeros en el país por la marcha del plan económico y el futuro cercano, el Gobierno maniobra de modo acelerado para mejorar los números que se conocerán el domingo 26 por la noche, cuando terminen de contarse los votos de las elecciones legislativas. “Está parejo; vamos a estar 3 o 4 puntos para arriba o para abajo”, prometen en el armado nacional que lidera Karina Milei, en el tramo final de una campaña que tiene -y tendrá- al Presidente como figura excluyente. En el peronismo, aunque suene extraño, tampoco hay una excesiva dosis de confianza en el triunfo. “El margen se va a reducir seguro. Ellos crecen porque ahora no van divididos,

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

crecen con la participación y crecen porque nosotros vamos divididos”, reflexionaba a modo de alerta uno de los consultores que trabaja para Fuerza Patria en territorio bonaerense. Nadie quiere hablar de triunfo holgado en la provincia de Buenos Aires, algo que marcan varias encuestadoras, por temor a provocar un efecto boomerang. “Si además les construimos el efecto psicológico, diciendo que vamos a ganar por 20 puntos, van a ir a votar todos los que se ausentaron en septiembre”, advierte el consultor kirchnerista, que calcula un triunfo de la lista encabezada por Jorge Taiana de alrededor de 7 puntos.

Con la obligación de ayudar a mejorar las performances violetas en todo el país, Milei se prepara para una maratón. El conurbano bonaerense, Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba y la ciudad de Rosario, donde se daría el cierre el jueves por la noche, son sólo algunos de los sitios que el primer mandatario recorrerá, todo combinado con apariciones televisivas y radiales, hasta el comienzo de la veda, el viernes 24 a las 8 de la mañana.

El cambio de sede del cierre libertario -hasta el momento se hará en Rosario- responde pura y exclusivamente a los números. Encuestas propias y ajenas coinciden en que en Santa Fe hay una situación de “triple empate” entre el gobierno de Maximiliano Pullaro, el PJ y los libertarios. Por eso, la decisión de “empujar” la lista que encabeza el joven Agustín Pellegrini se impuso por sobre los deseos de quienes querían apostar todo a Gonzalo Roca, el candidato libertario en Córdoba, que lucha -en condiciones adversas- contra la candidatura del ex gobernador Juan Schiaretti, quien según números propios llegaría a unos 35 puntos,

**Vacunate
contra la gripe**



“5 o 6 más” que los libertarios.

Con derrota segura en la provincia de Buenos Aires, probable en Córdoba y posible en Santa Fe, el Gobierno se aferra a los otros grandes conglomerados, la ciudad de Buenos Aires y Mendoza. El problema es que los dos ministros-candidatos (Patricia Bullrich a senadora en CABA, Luis Petri a diputado en Mendoza) ostentan hoy por hoy números menores al 50%, la cifra que ambos dirigentes esperan no sólo para aportar al balance general, sino además para sus propias proyecciones políticas.

Bullrich, que fue la primera en el Gobierno en despegarse de José Luis Espert, ve peligroso el crecimiento de Ricardo López Murphy, aunque éste compite por una diputación.

Otros triunfos esperados son los de la unidad entre libertarios y macristas en Entre Ríos, donde también se eligen senadores y diputados. Si bien por ahora la victoria no está en riesgo, las encuestas hablan de una diferencia de entre 5 y 7 puntos para la coalición en esa provincia.

Mientras hace cuentas, Milei ya piensa en los cambios de gabinete que vendrán luego de la elección. Y todas las miradas recaen en Santiago Caputo, quien aceptaría dejar de ser monotributista “sin firma” y asumir un rol “central” en el Gobierno que viene, como insinuara el propio Presidente. Con los nombres de Guillermo Francos y Gerardo Werthein como eventuales reemplazados -nadie lo desmiente, al menos-, el joven asesor se prepara para asumir un cargo destacado, aún sin confirmación. La novedad suena contradictoria con la postura de Mauricio Macri, quien aceptó ayudar al Gobierno, pero que sostuvo más de una discusión (pública y privada) con el asesor presidencial.

